



## VIVIRLO O GRABARLO

Nos invitó mi hija a mi mujer y a mi a un concierto de Coldplay en Lyon. Me encantó la propuesta (hacía años que no iba a un concierto de esta magnitud) y fuimos con muchísima ilusión.

El concierto era en un estadio de fútbol. Teníamos entradas de césped, así que estábamos metidos entre el grueso de la gente, aunque nos quedamos muy atrás para respirar un poco. Y a lo que voy: me sorprendió cómo un montón de personas se pasaron medio concierto grabando con el móvil, en lugar de disfrutar del momento. Hasta tal punto que, en un momento dado, Chris Martin, el líder de la banda, pidió a los asistentes que por favor se olvidaran del móvil y disfrutasen con todos los sentidos la canción que iba a interpretar.

Yo grabé un vídeo (de 20 segundos) e hice un par de fotos. Para tener un recuerdo. Pero es que muchas personas lo estaban grabando todo, con el brazo levantado, los ojos en el móvil y perdiéndose el directo. Cuando llegaron a “Viva la Vida”, la canción más emblemática del concierto, los móviles se dispararon a un nivel increíble.

Pasaron unos días, y pude leer un artículo en el que se comentaba cómo hoy en día el sentido de grabar un concierto, o un paisaje, o lo que sea, no es tener un recuerdo (que luego nunca miramos) sino compartir ese vídeo en las redes, porque si no se comparte, parece como que eso no ha pasado. Al final es más importante que tus seguidores sepan que estás en ese concierto, que no que lo estés disfrutando.

Los mejores recuerdos se atesoran en la memoria, no en el móvil. Así que, para poder atesorar un buen recuerdo, lo fundamental es vivirlo con intensidad, y para hacerlo, el móvil no hace más que molestarnos.

Yo disfruté muchísimo el concierto, y no creo que nadie de mis seguidores en las redes sepa que estuve, porque por descontado que no he colgado nada. Pero es que estoy

¿TOMAMOS UN CAFÉ?

seguro de que no les importa para nada si estaba o no en ese concierto, y en cambio a mi si que me importa guardar de él un profundo recuerdo.